

la unidad xochimilco:

historia de una familia

catalina eibenschutz

Hace 15 años que todo empezó abruptamente, como un parto, pero entre muchos. Sí: éramos muchos los padres de la criatura y todos deseábamos verla nacer, con la misma angustia que cualquier padre. ¿Será normal? ¿tendrá los ojos y el corazón en su lugar?

Recuerdo que 15 días antes del parto fuimos a ver el cuarto donde le tocaría vivir y... ¡no había nada!, el lugar estaba pelón, habitado por vacas, lleno de pasto. Nadie creía que daría tiempo para comprar los muebles, pero dio y aparecieron los primeros gallineros. El 11 de noviembre de 1974 se llenaron de discusiones, ideas, gritos y alumnos. Hacía frío y había muchas, pero muchas moscas; tuvimos que poner sobre las famosas mesas binarias un polvo amarillo que compraron los veterinarios y que atraía y mataba miles por minuto ¡Qué descansol!

Así nació la criatura. Tenía una cabeza llena de ideas geniales, un lenguaje propio y nuevo y una voluntad enorme de vivir. Sus piernas era delgadas y débiles, pero nunca nos preocupó ese "pequeño detalle" y sin cuidarla la echamos a andar.

Los padres nos descubríamos y nos reconocíamos entre el grupo. Miles de inquietudes volaban el ambiente. ¿Qué es eso de la *epistemología*?, ¿cuál es el *método científico*?, ¿qué es la *interdisciplinariedad*?, ¿cómo se trabaja en un grupo?, ¿dónde se compran los objetos de transformación?, ¿qué es el marxismo?, ¿quiénes son los que pecan de funcionalistas?, ¿cómo integramos el diente a la sociedad? De entre todos nosotros muy pocos pensaban en la organización, en la administración, en los espacios físicos. ¡Eso no importaba!, el límite era nuestra propia creatividad, ¡el mundo se abría ante nosotros! y todo, todo se puede hacer, crear, imaginar, conocer y transformar.

Quince años después y con cierta nostalgia, me felicito por haber tenido la oportunidad de ser madre de la criatura, entre muchos padres y madres que disfrutamos su nacimiento, con enorme angustia y gran alegría.

Periodo de lactancia

Las grandes ideas bullían en la cabeza del bebé. Llegaron los argentinos, quienes le explicaron que la vida se dividía en dos periodos "antes y después de leer a Bachelard". Las psicólogas, en su mayoría mujeres, le explicaban a Bleger y la dinámica de grupo, y perseguían al bebé con una grabadora para que se pudiera oír e interpretar a sí mismo y apreciar los avances en su crecimiento. No faltó quien pensara que esto último era obra de la CIA.

Los módulos arrancaron. El de *Trabajo y fuerza de trabajo*, nos enseñó a través de un aplicado estudiante, que pudo entender y aún más explicar lo que era la extracción de plusvalía en la sociedad capitalista; pero después candorosamente nos invitó a la fábrica de su padre para mostrarnos como allí ¡no había extracción de plusvalía! Así descubrimos que entre repetir e "internalizar" había un bloqueo emocional, o ideológico, o tal vez hasta un obstáculo epistemológico y, nos dedicamos todos a internalizar con gran entusiasmo.

También corrimos al mercado de Milpa Alta a comprar objetos de transformación y juguetes de madera para el bebé, esta vez liderados por un psicólogo del sexo masculino; volvimos, sí, con varios juguetes, pero no encontramos en ningún puesto un objeto de transformación que nos gustara.

Los primeros pasos

Rápidamente nos dimos cuenta que no se podía seguir educando al bebé sin antes tener una idea clara de su meta final y sus etapas de crecimiento, entramos en los famosos talleres de diseño curricular y nos empeñamos en hacer un "Diagnóstico de la realidad"... Como siempre, la realidad se nos adelantó, nos dijo que "estaba a la vuelta de la esquina" y también los estudiantes nos adelantaron y exigieron una carrera de Medicina que no estaba considerada; la aceptamos y la diseñamos con creatividad. Obtuvimos una fórmula novedosa, con un eje metodológico y otro económico. Además, decidimos poner el conocimiento boca abajo y empezamos por lo social y lo

La infancia

En medio de los conflictos propios de la edad, como por ejemplo el intento de desconocer a nuestro segundo padrino general, que sustituyó al primero, quien nos abandonó por una Secretaría de Estado, emprendimos otras huelgas que estimularon la creatividad para construir un maravilloso aparato, el "neciómetro", que operaba en el patio central y era consultado diariamente. Nos lanzamos también a proyectos tecnológicos, los laboratorios de *Diseño y comprobación para estomatología*, o la famosa planta piloto de Sistemas Biológicos, también se empezó a discutir lo que era servicio, el universitario, el estudiantil, el profesional; los espacios físicos, sociales, y de todo tipo, es decir, la criatura trataba de enriquecer y pulir su lenguaje, no era ya un simple balbuceo.

La debilidad de sus piernas empezó a ocasionar dificultades. Los espacios físicos eran inadecuados, los profesores no tenían "cavidades" para trabajar y circulaban por los pasillos haciendo gala de fuerza física, cargando sus libros, fotocopias, trabajos de los estudiantes. Un secretario académico apuntó la solución creativa y atendía a los alumnos en su combi habilitada con una mesa binaria. Los libros desaparecían de la incipiente biblioteca, el CAFFCE, como siempre, hacía lo que le daba la gana, pero la criatura se desarrollaba y aunque todavía no caminaba bien y se caía con frecuencia, aprendía a leer, a veces mejor en otros idiomas; también a escribir y hasta a hablar.

La pubertad

Se echaron a andar las hormonas y se configuraron proyectos antagónicos. Aparecieron grupos con diversos intereses, se dispararon los conflictos liderados por insignes miembros de la comunidad. Ese organismo enriquecido, diverso, múltiple y conflictivo seguía viviendo con gran entusiasmo.

Como padres responsables, decidimos avanzar en el fortalecimiento de sus endeble piernas y precedimos a hacer efectivo el complicado ejercicio de Contrato Colectivo; asumimos, en mayor o menor grado, la autoridad correspondiente a los progenitores y decidimos legislar, planificar y organizar ese



epidemiológico para terminar en lo bioquímico y fisiológico.

También los trabajadores nos adelantamos y parimos otra criatura maravillosa: el SITUAM. Lo bautizamos de independiente, nos lo intentaron robar y cambiar por uno vertical, blanco y corporativo. ¡Nadie lo aceptó! Como buenos padres identificamos al hijo falso y lo desconocimos.

Así, felices, presentamos a los dos niños, la Universidad y el Sindicato, eran hermosos y complementarios, parecían hermanos, corría la misma sangre por sus venas, y pensamos que juntos se desarrollarían y mutuamente se defenderían de las agresiones del mundo exterior, se ayudarían a crecer, se apoyarían, complementarían y triunfarían uno al lado del otro, frente al enemigo común, la autoridad de los abuelos y de los bisabuelos... los viejos de la familia.

Primer conflicto

Estalló el primer signo de rebeldía: el bebé aprendió que podía cuestionar, organizar y expresar sus molestias, que podía desobedecer a los viejos, y acompañado de la gran mayoría de sus padres estalló la primera huelga. En medio de una gran solidaridad conocimos a los primos de Azcapotzalco e Iztapalapa, hicimos juntos obras de teatro, entre ellas, *La desaparición física del Físico*; pintamos camisetas de SUPERSITUAM, nos negamos a venderlas a los abogados y finalmente firmamos nuestro primer contrato colectivo. En la sesión final llovía en la calle y cada vez que tomaban la palabra las autoridades, abríamos los paraguas para defendernos de la "lluvia de tonterías" que soltaban y así, entre risas y bostezos de ambas, establecimos nuestro primer compromiso: *el contrato colectivo*. Nos pareció a todos que era fruto de una actitud valiente, fuerte, hermosa y comprometida, ¡no había otro igual!, y era la garantía de nuestra existencia.



maravilloso cuerpecito. Hicimos conciencia de la importancia de la investigación e hicimos documentos sobre su organización, sus grandes troncos, sus líneas y programas, los equipos de los investigadores, el tiempo de dedicación, las responsabilidades y además, bautizamos la investigación de generativa y formativa. A alguno de los padres se le ocurrió planificar por hora/semana de investigador, sin tomar en cuenta al individuo, y las horas resultan divididas entre varios investigadores...

Alguien le dio la estocada a la organización matricial de carreras y departamentos, transfiriendo a los profesores de cada profesión a su respectivo departamento, y casi produciendo una anoxia aguda en el púber organismo.

Se crearon las áreas de investigación: unas más creativas, más vacías o más ambiciosas que otras, y en el Consejo Académico se les otorgó categoría ciudadana con el objeto de que la criatura respirara mejor.

Se empezaron a manifestar los caracteres sexuales secundarios a través de los posgrados y de programas de investigación como el *Sistema alimentario y sociedad*, que eran la punta de lanza para su futura presentación en sociedad.

Los padrinos

El primero, autor del proyecto educativo, para la criatura era dulce, apoyador, extremadamente inseguro y daba la impresión de ir en la cresta de una ola a punto de romper. Solía deslizarse por los pasillos como una calcomanía, para no ser visto, saludando o presionando.

El segundo padrino, con tropiezos no esperados en el proceso de adopción, al final y por fortuna lo tuvo formalmente como un hijo verdadero. Con su típica indefinición y vaguedad, le abrió los ojos, le multiplicó los espacios de creación, de reflexión, lo sacó a pasear al campo, donde le daba permiso de correr y echar a andar la imaginación calenturienta que tenía, y luego lo trataba de hacer aterrizar serenamente, cosa que, por cierto, no siempre consiguió.

En plena pubertad, el tercer padrino intentó meterlo en cintura, explicarle que todo era cuestión de obedecer las leyes, órdenes y reglamentos y además intentó enseñarle buenos modales. Fue para el niño un ser

distante, como un rey solo, alejado siempre y ocupado en todo tipo de auscultaciones, pero autoritario y vigilante de las formas. Así pretendió fortalecer sus piernas, pero sólo consiguió deformarlas.

La adolescencia

Crisis y conflicto en todos los aspectos: Las hormonas alborotadas, la cabeza pequeña en relación al resto del cuerpo, los brazos largos, imposibles de controlar, rompen todo el paso. Las piernas, demasiado largas y fuertes, tanto que no puede caminar con libertad. Se siente cada vez más preso, menos libre, y en esta situación la familia le pide que se comporte como adulto ¡Qué susto, desesperación y angustia...! y lo van a presentar en sociedad...

Su aspecto es típico de la crisis: zapatos rotos, ropa de mezclilla agujerada y parchada, no tiene dinero para el camión ni para golosinas. A veces hasta pasa hambre, pero sabe que necesita ciertas cosas para avanzar y le apetecería viajar, tener aparatos electrónicos y computadoras, ir al cine, ampliar su vida social, tener nuevo mobiliario y ropa cómoda. Unos adoptan actitudes razonables y le explican que no es fácil; otros lo regañan y le reconviene. "Total, no produce nada, no es necesario, no es eficiente... ¡ni siquiera moderno! ¡Por eso y para que aprenda, no le darán nada!"

Queda claro que la parentela no lo entiende ni comprende su nueva personalidad, sus silencios, su llanto sin razón aparente, su rebeldía difícil de controlar, ¡se ha roto la comunicación!

Su sexualidad casi definida totalmente se orienta a los pequeños grupos, a sus conocidos de antaño, ¡todo queda en familiar! y eso le da seguridad. Le da terror aceptar nuevos amigos, hablar con desconocidos. El coqueteo se da sólo entre primos y primas cercanas. Algunas veces consigue vencer el miedo y se atreve a salir para intentar la transformación del exterior, pero los reglamentos lo frenan y le dicen que su radio de acción es sólo de 150 m alrededor del sí mismo... ¡no hace falta ir más lejos, lo mejor está en el círculo familiar, en la endogamia; el mundo pequeño es la solución, todo dentro de la familia!, y así, presionado llega a su fiesta de 15 años, con crisis de identidad, ganas de conocer, lucha interna con su líbido y sus deseos más profundos, algo le hierva en la sangre, algo va a pasar...

Los retos

Se está enfrentando y lo seguirá haciendo, a la comparación permanente con los primos de Azcapotzalco e Iztapalapa, ellos presumen de maduros, eficientes y bien portados; reciben premios y felicitaciones de toda la familia y él, el primo descarriado de Xochimilco, él que tiene una mirada





Un reto del cual es plenamente consciente, es el futuro de su hermano SITUAM, cada vez más débil, desnutrido y golpeado. Se da cuenta que no lo ha sabido defender, que cada vez está peor alimentado y lejos de crecer se ha quedado pequeño. No sabe como revitalizarlo, ni qué hacer para estimularlo. Está consciente de que lo necesita para su propio desarrollo, pero no ha descubierto cómo.

Otro reto más, tal vez el más importante, es cómo poner orden en esa cabecita, que ha terminado por quedarse pequeña en relación a los largos brazos y a las piernas fuertes, pero paralizantes. Cómo podrá recuperar la flexibilidad y agilidad necesarias para correr y pensar, al tiempo que el viento le golpea la cara y lo hace respirar profundo, cómo pensar de nuevo, sin límites pero aprovechando la experiencia acumulada.

Los adultos dicen que la solución pasa por el desarrollo aún mayor de su sexualidad y sus caracteres sexuales, *los posgrados*, dicen unos expertos; *la investigación*, dicen otros, y tenemos algunos menos expertos que queremos volver a intentar enseñar a pensar en el TID. ¿Se podrá?, ¿esta sociedad permitirá todavía que se aprenda a pensar, o sólo nos dejará manejar cada vez mejor las máquinas que algunos diseñan para que piensen por la mayoría?

La fiesta

Así está este adolescente que va su fiesta de 15 años. En medio de sus dudas y crisis se ha puesto traje y corbata por primera vez. Tiene terror de entrar en la vida de los adultos. ¿Y si después de todo nadie acepta bailar con él? ¿Se encontrará una bella adolescente que lo invite, o tendrá que aguantar una vez más a sus padres y bailar sólo con ellos?

P.S. Un buen amigo me preguntó porque hablaba de la UAM-X en masculino. No supe responder. En el fondo creo que si fuera mujer tendría más valor y decisión para ir al baile...

Catalina Eibenschutz
profesora adscripta al
Departamento de Atención a la Salud

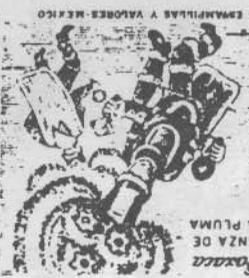
inquieta, todo lo pregunta y lo cuestiona, (irritante para los adultos), pero también es capaz de iluminarlo todo con colores no tradicionales. Es desordenado y torpe... se siente incomprendido; pero como todo innovador, sabe que la historia está de su parte. La lucha es complicada, pero está seguro que sabrá desarrollarse y ser aceptado y feliz.

Su último padrino parece comprenderlo, pero se comunica mal, a veces resulta irritante, no sabe discutir con un adolescente. Mutuamente se interpretan mal aunque se respetan y comparten, tal vez, algunas ideas para el futuro. En definitiva, lo estimula y ayuda a avanzar en el incierto camino de la vida adulta.

Sus relaciones sexuales corren el riesgo de producir "monstruitos" si continúan limitadas a la familia conocida, y el adolescente se pregunta ¿no sería bueno tener novia en otra comunidad?, ¿tal vez hasta pensar en casarse con alguien que fortalezca la raza, que pueda airear su vida sin que eso signifique la destrucción de su personalidad? Pero no se atreve ni a preguntarlo... le asustan las reacciones de sus padres. Sin embargo, en el fondo de su corazón le gustaría probar el trato de nuevas figuras paternas que no lo conocieran desde su nacimiento, que significaran un reto a conquistar; alguien que tuviera curiosidad y respeto frente a este maravilloso e inquieto adolescente. Constantemente se pregunta ¿existirá alguien así, en ese mundo exterior tan desconocido para él?

\$ 4 30
CORREO
AEREO
MEXICO

Oaxaca
DANZA DE
LA PLUMA



MEXICO
CORREO
AEREO
\$ 4 30